



Foto Vivi Peñedez

# BARRIO PLAZA ÑUÑO

Por Sergio Martínez Baeza.

Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

Presidente del Instituto de Conmemoración Histórica.

Coinciden los historiadores al decir que don Pedro de Valdivia, antes de proceder a la fundación de la ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura, distribuyó a sus hombres en cuatro grupos. Uno quedaría a cargo del bagaje y de los viveres, y los otros tres recorrerían el terreno hacia los cuatro puntos cardinales. Las patrullas pudieron advertir que existían numerosos poblados indígenas; miseros rancheríos enclavados en pequeños claros abiertos en la vegetación de arbustos silvestres, de canelos y espinos, así como de algunas tierras cultivadas.

Hacia el sector sur-oriental del cerrillo llamado Huelén (hoy Santa Lucía), se extendía una amplia explanada que los indios llamaban Ñuño, que significa "lugar de ñuños", yerbas así denominadas por los naturales. Dentro de este amplio territorio se encontraban los pueblos de indios de Vitacura, Apoquindo, Tobalaba, Ñuño y Macul, entre otros. En el centro de esta zona estaba Ñuño, Apoquindo quedaba a unos nueve kilómetros al oriente del cerro Huelén, Tobalaba al nor-este del pueblo de Ñuño y Macul, otro pequeño pueblo, hacia el poniente.

Las tierras de este sector del valle eran fértiles y había bastante población aborígen, lo que las hizo muy apetecibles para los conquistadores que acompañaban a la hueste de Valdivia.

En los siglos XVII y XVIII, las tierras de Ñuño comenzaron a dividirse en chacras.

Aumentaron los canales de regadío, los caminos y senderos cruzaron los campos y se construyeron casas de cierta importancia. Así surgen las aldeas criollas de Ñuño, Vitacura y otras, aledañas a los pueblos de indios de igual denominación. Los papeles de la época designan a todo este amplio sector con el nombre de "Pago de Ñuño".

Hasta avanzado el siglo XIX, Ñuño continúa siendo un sector rural, a pesar de que los antiguos callejones se van poblando poco a poco. El acceso desde el centro de la ciudad hacia lo que hoy es Ñuño se hacía a través de la calle de la Ollería, después Maestranza, y en la actualidad avenida Portugal, que terminaba en el callejón del Traro (Avda. 10 de Julio) que servía de empalme con el callejón de Ñuño (Avda. Irarrázaval), que corría de modo irregular por los fondos de las chacras. Por lo general estas chacras tenían sus frentes hacia el callejón de Apoquindo, después llamado de Las Condes y hoy avenida Providencia, y tenían como deslinde posterior el callejón de Ñuño.

Pronto se abrirá el llamado Camino de Cintura (Avda. Vicuña Mackenna), que dará otro acceso hacia Ñuño, que así se prepara, poco a poco, a ser un barrio del gran Santiago.

Recién en el siglo XX, Ñuño será un barrio más de la ciudad de Santiago. El avance de las poblaciones va haciendo desaparecer su carácter rural, aunque subsisten algunas grandes propiedades que continúan subdividiéndose. La propiedad más importante

del sector, que dio lugar a la población "San Gregorio de Ñuño", formada en 1894, alrededor de la Parroquia, fue la de don Gregorio Ossa Cerda.

Otras fueron la población "Juan García Ballesteros" (1895) en el callejón de Lo Pozo (actual calle Condell); la Población "Salvador", en las actuales calles Salvador, Tegualda y Julio Prado; y la Población "Apoquindo" (1896), en la proximidad de los Baños de Apoquindo. También se formarán las poblaciones de "Los Guindos", en 1894, al oriente de la Parroquia de Ñuño; "Peñalolén", en la finca agrícola que perteneció a los Egaña y al diplomático uruguayo José Arrieta Parera; "San Enrique", junto al establecimiento de fundición de ese nombre; "Bodegas", al pie del cerro de San Francisco; "El Tropezón", en la bifurcación de los caminos de Apoquindo y de Las Condes, y el caserío de "Providencia", que se inició con modestas viviendas a orillas de un camino rural, frente a los tajamares del Mapocho.

En 1891, por Decreto Supremo de 22 de diciembre, se creó la Comuna de Ñuño, que incluía las subdelegaciones de Las Condes, San Carlos, Apoquindo, Ñuño, Providencia, Santa Rosa, Subercaseaux y Mineral de Las Condes. La Municipalidad de Providencia vino con posterioridad, por Decreto de 25 de febrero de 1897, segregándose de Ñuño. A su vez, estaba destinada a ser madre de otras comunas del sector oriente de Santiago, como Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea. **EC**